



EUSEBIO FUENTES

N. 119

20 céntimos.

Matador de novillos.

Arte Taurino

AÑO III

NÚM. 119

Madrid 8 de Julio de 1913

# ARTE TAURINO

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III.—Núm. 118. <sup>19</sup>

Oficinas y talleres: Ferraz, 21  
TELÉFONO NÚM. 3.558

8 de Julio de 1913

## LA CORRIDA DE LA TRIBUNA

1.º de Julio.

El simpático diario *La Tribuna* merece sinceras alabanzas por la magnífica corrida que ha celebrado en obsequio de sus suscriptores y lectores por mañana y noche. Al cartel no se le podía poner ningún reparo. Cuatro espadas de los de primera fila—¡lástima que no figurara en él Torres Reina II!—, ocho toros de una ganadería acreditada y billetes de «regalía». ¿Hay quien dé más? ¡No ha nacido!... Al incansable y querido compañero el popular *Don Pio* no querrán ustedes saber los quebraderos de cabeza que le ha costado la organización de la tal corridita; él y sólo él es capaz de acometer la ardua empresa que con éxito ha llevado á cabo. ¡Bien, humorista amigo! De seguro que con tanto trajín habrá adelgazado un par de kilos, por lo que también estará de enhorabuena, ¿no es así? ARTE TAURINO felicita á *La*



El «Gillo» entrando á matar á su primer toro.

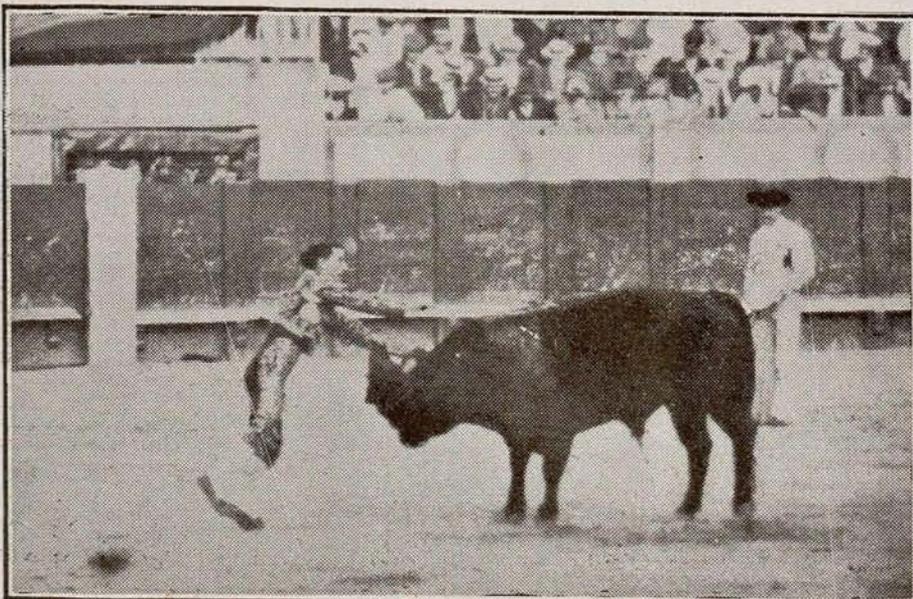
*Tribuna* por el festejo del martes pasado, y particularmente á *Don Pio*.

A la hora en punto de dar co-

mienzo el espectáculo había un lleno completo en las localidades de sombra y en las de sol bastantes claros; concretando: más de media entrada.

*El ganado.*—Ocho preciosos ejemplares. Grandes, hermosos, bien criados, de linda presentación y armados «prudentemente». ¿Bravos? No en mis días; ¿mansos de solemnidad?, eso sí; pero de la falta de bravura no se puede culpar á los organizadores de la corrida, pues ellos cumplieron presentando el ganado que eligieron, de edad y arrobas. Los toros corridos en quinto y séptimo lugar fueron los que dieron algunas señales de bravos, pero sin excederse.

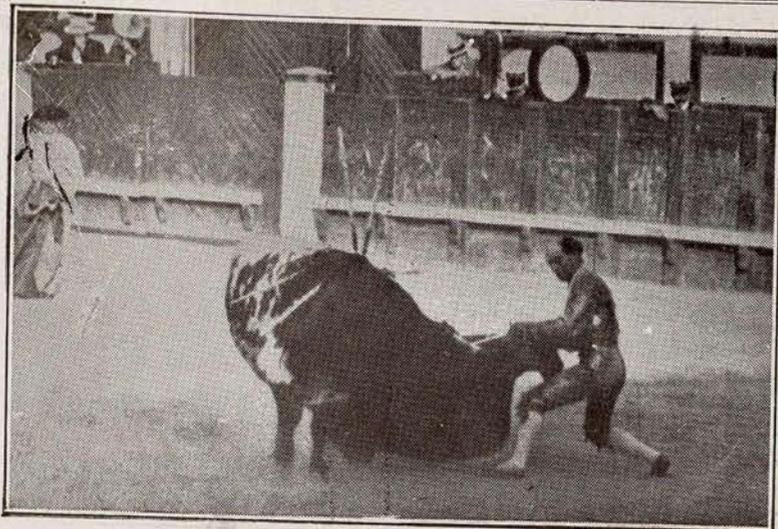
*Machaquito.*—No pudo torear de capa al toro que abrió Plaza por presentarse aplomadote y huído. Con la muleta le dió tres soberbios pases naturales y uno de pecho superior. (Palmas.) Ceñido y valiente y castigando mu-



Vicente Pastor entrando á matar.

cho, largó dos pases por bajo ayudados, que se aplaudieron. El manso se «mosqueó» de tanta tela y se aburrió, contagiando al matador, que ya no supo á qué carta quedarse, y pasando las «morás» hasta conseguir una igualada del boyancón, y entonces le sacudió un pinchazo, saliendo perseguido y perdiendo el trapo, y después largó una estocada pasada y tendenciosa en sentido contrario. Dobló el bruto y el puntillero atinó al segundo «sopapo». (Hostilidad en las masas.) Al quinto astado lo pasó de muleta cerca, nervioso y valiente, dando algunos pases que arrancaron olés y palmas. Recto y como él sabe entró á matar, cobrando un pinchazo en lo duro muy «súper». (Palmas.) No yendo tan bien como antes, terminó con la vida del cárdeno de una estocada hasta las cintas un poquito delantera. (Ovación, sombreros y vuelta.)

**Pastor.**—Como su primer enemigo se presentó algo así como «atontolinado» por la siesta que le interrumpieron, Vicente le despreció y no tuvo á bien saludarle con la pañosa. Con el trapo rojo, después de «ahuecar» á la comparsa, se lió á mantazos con el mansurrón, sufriendo algunos achuchones en determinados pases, y en cuanto pudo atizó una corta en el sitio reglamentario; más pases y más «asaúra» del berrendo, que estaba guasón de verdad, y, encontrándose éste abierto y encogido, Vicentillo le arreó un pinchazo en lo duro, entrando bien. (Palmas.) Más te-



El «Gallo» pasando de muleta.



«Gallito» adornándose con la «flámula». Fots. Cervera.



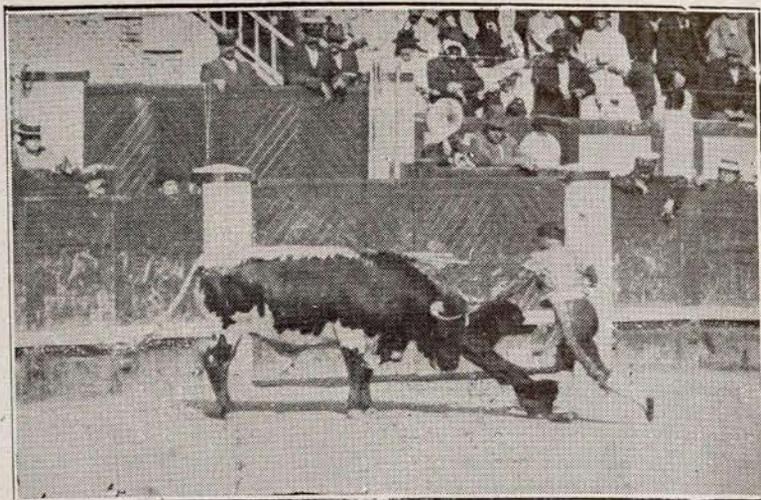
Vicente Pastor pasando de muleta.

la, y medio sable un poco pasado. (Un aviso.) Una entera honda, un intento, otro y «final». (Palmas y tal cual pito. El manso tenía mucho que matar; el matador trabajó de veras; yo no le silbé.) Su segundo toro tampoco se prestaba á nada con el percal, y Pastor se limitó á ponerlo en condiciones de picar, llegando el asqueroso manso descompuesto y huído á poder del matador, quien, sin andarse con tonterías, desde cierta distancia le largó una pinchadura que no gustó, acostándose á poco el toro y recibiendo dos mil machetazos del puntillero, como si jugara á los dátiles. (Desagrado general.) Vicente fué ovacionadísimo en un quite de compromiso que hizo á un piquero en el tercer toro, y también fué aplaudido al clavar un par de banderillas al séptimo astado. Dirigiendo, acertado y enérgico.

**Gallo.**—Se bailó una polka china al capotear al tercer bicho de la tarde, y luego, rodeado de todo el personal, trasteó encorvado al reservón «pajaraco» con el pico de la muleta, sin confiarse nada. Feíllamente sacudió un pinchazo en el pescuezo. (Pitos.) Un intento, otro, dobló el toro y bronca pasajera. ¡Como que se trataba del Gallo! ¡Si llega á ser ese que ustedes saben! Lo matan ó cosa por el estilo. Nada digno de mención hizo el «cañi» con el capote en el séptimo toro; pero, en cambio, con los rehiletos y la muleta, véase. Con los garapulos prendió un magnífico par de trapecio. (Ovación.) Repitió la

suerte, dejando otro par bueno al cuarteo. (Palmas.) Se armó de muleta y estoque, y ¡el desiderátum! De más que *pichú canela* fué la labor grandiosa que realizó el simpaticote calvo. Muletazos de todas clases, metidito como nunca entre los pitones del toro ideal que le tocó. Pero ¡qué pases de rodillas! Extraordinarios. ¡Qué otros con la izquierda! Dibujados. ¡Qué otros cambiándose de mano los trastos! Estupendos. (Ovaciones y palmas sin interrupción.) Cuadrada la fiera, cobró Rafael un pinchazo aceptable. (Palmas.) El artista dió pruebas de cansancio. Otro pinchazo altito y media caída. Defunción y ovación grande al calvo, que se niega á dar la vuelta al ruedo por encontrarse fatigadísimo, y, según nos indica, con molestias en el pecho. Has estado de olé con olé; alivíarse, amigo.

*Gallito*.—Tengo la seguridad de que ni al mismo *Don Pio* le gustó el otro día. Abrióse de capa al cuarto toro, y *na* entre dos platos. Después, con el engaño, dió un par de pases regulares, sobresaliendo en uno de moline-



«Machaquito» entrando á matar con muchos pies.

te—; tango!...—. Con el bracito suelto y sin pizca de coraje sacudió una estocada delantera. Dos descabellos con «barrenamiento» y leves palmas. En el último toro estuvo malo, muy malo, malísimo. Con el capote, apático, y con los trebejos de última hora, infame, desaprensivo, etcétera, etc. Salió á matar con ayudas de vecinos, y un pase

aquí de cualquier forma; otro allí, ídem ídem, y con un descaro sin igual, que dice muy poco en su favor, arreó un descaro mandoble. (Bronca é indignación justa y merecida. Joven, eso no es matar toros; eso no es ganar el dinero; eso es lo otro... tomar el pelo al público. ¿Qué dice de esto el padrino del nene?)

CACHETE.

## Novillada en Sevilla.

29 de Junio.

*Bonarillo* (hijo), *Alarcón* y *Trallerito* se las entendieron con seis novillos de Surga, que fueron grandes é hicieron regular pelea.

*Bonarillo* (hijo), que es un buen torerito, y que siempre que se viste de luces demuestra la buena escuela taurina en que fué

educado, hizo en su primer toro una faena regular, y dió un pinchazo y una estocada buena.

En su segundo estuvo algo movido al torear de muleta; mandó este toro al desolladero con un buen pinchazo y una estocada su *mijita* delantera.

En el sexto, que mató en substitución de *Trallerito*, dió un pinchazo y una buena estocada.



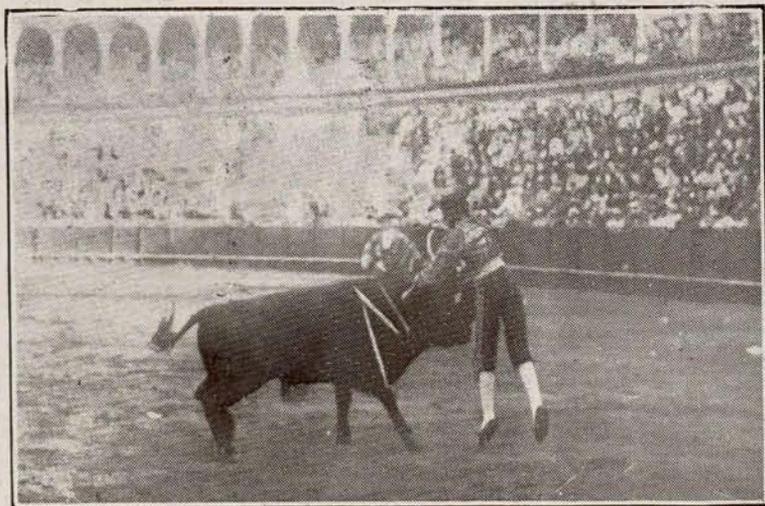
«Trallerito» en un recorte capote al brazo.

*Alarcón* no pasó de regular en las faenas que ejecutó con sus dos toros.

El debutante *Trallerito* toreó bien con la pañosa, demostrando que en esta asignatura está como para obtener buena nota. Con la muleta y con el estoque estuvo ignorantón.

Al iniciar un pase en el tercer toro fué cogido aparatosamente.

CORRESPONSAL.



«Bonarillo» (hijo) matando á su segundo.

Fots. Dubois.

# En Valencia. - Tres matadores de toros.

29 de Junio.

Para pasaportar seis *bueyes*—con perdón—de doña Prudencia Bañuelos se vistieron de toreros tres buenos matadores de toros: José Pascual, *Valenciano*; Francisco Martín Vázquez y Paco Madrid.

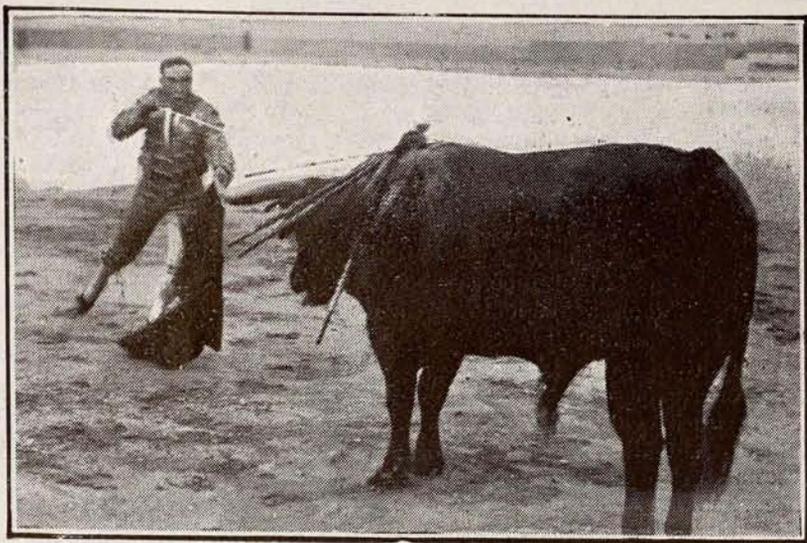
Por de pronto, *Valenciano* se ganó dos orejas, una en la muerte de cada uno de sus respectivos toros.

A su primero, un respetable buey con dos cuernos más respetables todavía, lo mató de un buen pinchazo y una estocada en todo lo alto, cuarteando un tanto el hombre para librarse de la *navaja* derecha del *amigo*. (Ovación y concesión del primer apéndice auricular.)

Y en su segundo toro, un *almia* bronco y hondo, se metió José con muchas toneladas de riñones, y atizó una estocada entera, algo caída, que tumbó al bicho patas arriba. (Segunda ovación y segundo apéndice auditivo.)

También Curro Martín Vázquez consiguió entusiasmar á las masas. La escasa nota alegre que hubo en la corrida correspondió al diestro de Alcalá de Guadaíra.

A su primer toro lo pasó Curro de cerca, y, entrando á ley, dejó una estocada atravesada, repitiendo, luego de pocos pases,



«Valenciano» entrando á matar uno de los toros en que se le concedió la oreja.

con una superiorísima estocada, encunándose y quedando el estoque un poquitín atravesado. (Muchas palmas.)

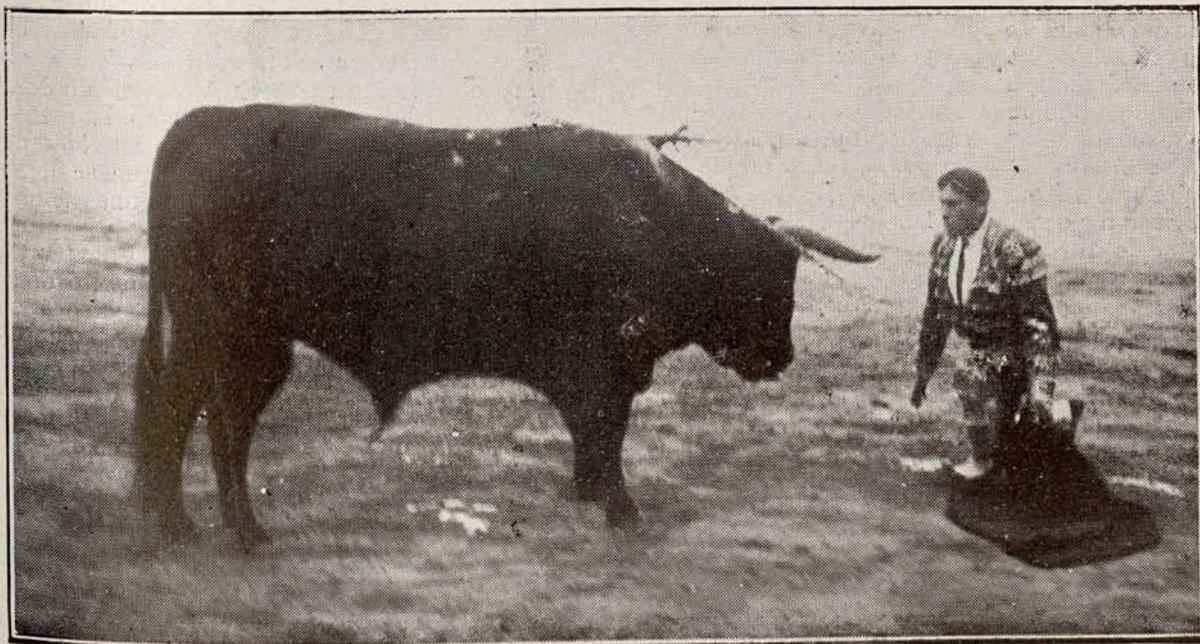
Y á su segundo, un toro bonito y con la cabeza muy alta, lo pasó inteligentemente para ahorrarse la percha, y, apenas cuadró el bruto, hizo el matador un viaje estupendo, señalando un pinchazo hondo en las mismas agujas, y terminó con media estocada y un descabello. (Muchas palmas.)

Paco Madrid dió á su segundo

toro—un manso que se entablero en los toriles—la estocada de la tarde. En tercios tan comprometidos, atacó el de Málaga derecho y valiente y colocó el estoque en todo lo alto del morrillo, llevándose un pitonazo á la salida. Rodó el manso y Madrid escuchó una ovación.

En su primero estuvo torpe con la muleta y desgraciado con el estoque. Oyó un aviso.

CORRESPONSAL.



Curro Martín Vázquez después de una gran estocada á su primer toro.

Fots. Gómez Durán.

# Apreciaciones taurinas. - "Bombita"



Al empezar á ocuparme de la labor que han realizado en nuestro circo taurino los diestros de la *serie A* y de la *serie B*, debo de hacer una declaración sincera á mis bondadosos lectores, que no dudo les parecerá de perlas... preciosas...

Como todo revistero que se aprecie en algo y que guste de comunicar al público sus ingenuas apreciaciones respecto á la labor de los «astros» coletudos, sin apasionamientos de ninguna clase—porque no deben de existir entre los buenos revisteros de limpia historia—, un servidorito de ustedes, domiciliado en Madrid, calle de tal, número tantos, con cédula personal, etc., etc., declara con la mano puesta sobre el corazón—es un capricho—que no es bombista, ni machaquista, ni pastorista, ni gallista, ni de ningún artista de los que aplaudimos ó silbamos en las Plazas de toros. Mi torero es hoy, mañana, pasado, ayer, la otra tarde, hace ocho días, quince, un mes, etc., el que más se lucé y queda bien en las faenas que realiza, llámese Juan, llámese Pedro.

Ni ahora ni nunca se me ocurrirá la tontería de declararme «fulanista»; primero, porque mis lectores no serían tan tontos que, haciéndome partidario de X, habrían de tolerarme que regateara aplausos á otros diestros para dedicárselos solamente al mío, pues sin querer, la pasión me vencería hasta el punto de dominarme y no habría de permitirme cumplir como se merecieran los compañeros de X, y segundo, porque se me antoja ridículo y poco serio que uno que escribe de toros tenga su torerito, jaleándole exageradamente y echando por tierra á los demás. La conducta del revistero taurino debe ser de imparcialidad absoluta; el lector que observa esa buena condición en uno de nosotros nos lee con sumo agrado é interés, y los toreros lo mismo, no molestándose nunca si se les censura, pues saben que se lo merecen, teniendo la seguridad de que cuando «varíe la decoración» serán justamente celebrados, y váyase lo uno por lo otro, siempre que se diga la VERDAD, que ¡se suele decir tan pocas veces!...

Dicho lo que antecede, para que conozcan mi sentir sincero todos los lectores de ARTE TAURINO, que ya han podido juzgarme por las revistas de toros publicadas desde primeros de año, pasemos al «todo» de este articulito, que por tratarse de quien se trata, y en los momentos actuales que tan «revuelta» se encuentra la nación, no crean ustedes que la «cosa» es tan fácil como parece. ¡Dios me ilumine!...

\*\*\*

Grandes y verdaderos deseos había en Madrid por ver de nuevo torear á *Bombita*, al «pobre» *Bombita*, como lo calificaba con lástima ¡...! no hace mucho cierto popular revistero en una de sus revistas, y que se empeña el simpático compañero—porque como simpático lo es, en efec-

to—en hacernos creer que el diestro de Tomares no sabe ni vestirse de luces... Corramos un tupido velo...

Ricardo hizo este año su aparición en la Plaza madrileña en la corrida de la Prensa el jueves 24 de Abril. Al presentarse en «escena» se le dió la bienvenida ovacionándole largo rato, no mereciendo la pena de tomar en consideración los cinco pitos intempestivos que algunos *inteligentes* aficionados lanzaron al viento. En los toros, como en las bodas, nunca faltan *graciosos*... Ya recordarán ustedes que el ganado que se lidió de Benjumea y Urcola fué de lo más malito que ha salido de los toriles, pues hasta el substituto de D. Félix Gómez, que se corrió en último lugar, por haber sido rechazado el de D. Pablo, resultó un manso *perdio*. *Bombita*, en esta corrida, toreó mucho y bien de capa; con la muleta estuvo valiente, confiado y... maestro; con el pincho no pasó de regular; entrando á matar, lo hizo mejor en el quinto toro que en el primero, y clavó un magnífico par de banderillas. Durante la lidia de los bueyes que le correspondieron escuchó muchas más palmas que de lo otro, ora en quites, ora pasando de muleta, ora tirándose al «asunto».

El 1.º de Mayo se celebró la séptima corrida de abono, jugándose seis toros de Trespalacios, que resultaron bueyes, y que los despacharon *Bombita* y *Machaquito*. Flaco de memoria será el que se haya olvidado de tan superior festejo por cuanto hicieron los dos príncipes de la tauromaquia contemporánea. Ricardo estuvo toda la tarde colosal, incansable—como su compañero—, extraordinario. Trabajillo le costó tumbar á su primer manso, pero lo hizo con guapeza y sabiduría. Aplaudiósele «á rabiarse», aumentando la ovación por momentos á medida que él modestamente declinaba tales honores sin separarse del estribo, desde donde se limitó á saludar montera en mano largo rato, sin aceptar la vuelta al ruedo que fácilmente hubiera podido dar.

Luego, desde que se presentó en la arena el tercer astado (al que se fogueó), *Bombita* puso cátedra de todo, y las ovaciones que se le prodigaron, en justicia, se sucedieron unas á otras. ¡Qué ratito tan grato é inolvidable nos proporcionó el maestrazo!... En quites, rematándolos con clásicos adornos, la gente enloqueció de entusiasmo. Tras artísticos jugueteos—como él solo sabe hacerlo—, clavó dos pares de banderillas que levantaron al público de los asientos todo entusiasmado, y con el refajo á dos dedos de los pitones ejecutó una labor apretada, siendo coreados todos los pases con olés y palmas, y, por si no había hecho bastante, para volvernos locos entró á matar como una vela y arreó media superiorísima estocada, de la que rodó el toro sin puntilla. La ovación fué imponente, entusiástica. Hubo por unanimidad petición de oreja, y el *maleta* se vió precisado á dar dos vueltas á la redonda. Al quinto toro de esta corrida, que estaba entablado, le sacudió dos pinchaduras

buenas que se aplaudieron. Al hacer un quite de inminente peligro tuvo la desgracia de lastimarse en la frente con la puya del piquero, que se le cayó encima, pues á pesar de comprender *Bombita* que iba á llevar un palo, se metió oportunamente á librar de una cornada segura al picador. Ricardo pasó á la enfermería, de donde no tardó en salir con la cabeza vendada, y oyendo la ovación número no sé cuántos de aquella tarde memorable.

Hasta la corrida de Beneficencia no volvió Ricardo á tomar parte en la Corte en ningún espectáculo taurino. En su primer Parladé puso de manifiesto una vez más su salsa torera, toreando por verónicas y faroles. Con la muleta dió unos pases naturales buenísimos; solito y tranquilo continuó su lucida faena para soltar un pinchazo en hueso, y luego, yendo de ole con olé, cobró media en el sitio de reglamento, que mató instantáneamente. (Ovación, vuelta y el delirio entre tirtios y troyanos.) A su segundo bruto de la benéfica fiesta—que llegó á poder de *Bombita* descompuesto y difícil—Ricardo le obsequió con unos muletazos de chipén, que se aplaudieron, sobre todo dos naturales clase «extra». Tiró de espada y arreó un pinchazo en lo duro, otro que no agradó y, por último, una estocada de lanterilla. El público sensato guardó silencio; pero los que ya estaban molestos por las ovacio-

nes que días anteriores, y este mismo día en su primer toro y en buena lid se ganó el de Tomares, se excedieron de injustos y le pitaron «amablemente».

\*\*\*

Tiren por donde tiren los que acarician la «buena» idea de quitar méritos al trabajo de *Bombita*, nunca conseguirán echarlo por tierra como se proponen. *Bombita* mientras salga á torear será acaloradamente discutido; ¡á los catorce años de brillante carrera y con una fortuna envidiable!... Cuando alguno de los que hoy nos han caído en gracia y hasta nos hemos atrevido á llamarles fenómenos lleven todo el tiempo que Ricardo cosechando palmas y laureles, entonces será lógico compararles con él, ó pretenderemos quitarles la cabeza, como á éste, á quien, cuando se retire del toreo, se le echará mucho de menos, y, como hoy en día sucede con el Guerra, que recordamos sus faenas para desprestigiar otras y hacemos artículo de fe cuanto el gran califa dice ó pronostica, *Bombita* será el que más gratos recuerdos deje, y su popularidad notoria encontrará consideraciones y respetos entre los aficionados del bando contrario, que en los días presentes tanto gustan de escatimarle méritos. ¡Al tiempo!...

CACHETE.

## Toros en Valladolid.

29 de Junio.

Seis de los herederos de don Vicente Martínez, del Colmenar, para Fuentes y *Celita*.

Los toros fueron mansos, á excepción del cuarto, que fué muy bravo y de poder, tomando diez varas y dando ocho porrazos por cinco jacos. Al segundo se le fogueó y los otros cuatro fueron broncos y difíciles.

Fuentes estuvo mediano y no hizo nada de particular, matando al primero de dos pinchazos y una media buena; al tercero le dió un metisaca, un pinchazo, luego otros dos sin soltar y luego otros tres, que le valieron una bronca, y en el quinto, una media dolorosa, previos quince minutos de preparación, que aburrían al toro y al público. En banderillas estuvo sencillamente mal.

*Celita* se deshizo de su primero de una estocada honda que le valió palmas; al cuarto, de una media buena de efectos rápidos (aplausos), y al sexto, de media mala y un descabello. Hizo buenos quites en dos ocasiones que los picadores cayeron con peligro.

En banderillas, con más voluntad que poder.

El servicio de la Plaza, malo, corriendo la llave un gitano harapiento y mal vestido en un caballo de picar toros.

El presidente, mal, consintiendo un lleno en el callejón y dejando que los «monos» acosen á los toros en la suerte de varas, por lo que muchos de éstos llegaron al último tercio broncos y difíciles, con la cabeza por el suelo.

El público, aburrido y descontento.

EL LARGO.

## Una mansada.

Sevilla 22 Junio.

Cuenten ustedes un manso, dos mansos, hasta seis, y se harán perfecto cargo de lo que fué el ganado que nos sirvió D. José María del Rey. Aunque terciadito, era de fino tipo, pero nada más. Segundo, cuarto y sexto llevaron fugo, y los restantes no corrieron igual suerte en gracia á los escandalosos abusos que se cometieron para impedirlo.

No se prestaron á lucimiento, pues ninguno tomaba francamente el engaño.

De despacharlos estaban encargados el Tello, *Bonarillo petit* y el debutante, Jos' Zarco.

El primero estuvo toda la tarde valentísimo y mostrando enorme vo-

luntad, y el público le ovacionó, particularmente en el toro que abrió plaza, que muleteó muy parado y mató de un pinchazo y una en lo alto, saliendo tropicado.

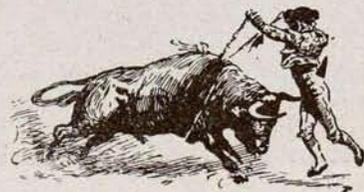
El hijo de *Bonarillo* oyó aplausos en ambos cornúpetos, aun cuando por el defecto de los mismos, no pudo sacar lucimiento á su trabajo. Con el acero dió muerte al segundo de una corta contraria y un descabello, y al quinto, de media en todo lo alto, que no necesitó puntillero.

En lo demás, ocupó su puesto.

El debutante Zarco maneja bien el capote, aunque, naturalmente, con escaso repertorio. Con la muleta poco puede decirse de sus méritos, pues los bichos no se prestaban y el muchacho parece no andar muy enterado. Hiriendo no tuvo suerte en el tercero, necesitando entrar cuatro veces, terminando con un descabello á la primera. En el último fué breve, atizando una entera, algo trasera.

La entrada, regular, y el calor, de buen.

Cantaclaro.



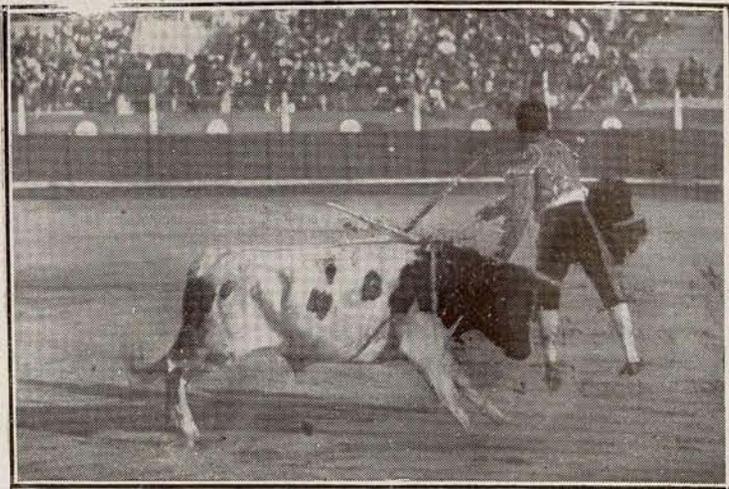
# Los asesores del señor Feito

El Sr. Feito es un teniente alcalde de Carabanchel, que preside corridas de toros del mismo modo que pudiera hacer encaje de bolillos. No sabe el hombre una palabra de estos menesteres, lo cual no me extraña; pero lo que sí es estupendo es que se sienta en la presidencia un señor que ignora en absoluto el Reglamento por el cual se rigen esta clase de fiestas; y como esto puede dar lugar un día á una tremenda desgracia ó á un conflicto de orden público, yo me permito llamar la atención del gobernador civil de la provincia para que tome cartas en el asunto.

Al parecer, el Sr. Feito tenía anteayer dos asesores: un señor, provisto de un cronómetro, que era el oficial, y otro señor provisto de lápiz y cuartillas, que era el asesor oficioso—intruso, diríamos mejor, pues resulta que el tal revistero desdénia olímpicamente su localidad y sube al palco de la presidencia para que le vea la gente hacer la revista. ¡*Sánchez de Neira chico!*

Que se equivoque el asesor oficial, nos tiene sin cuidado; que se ponga en ridículo el presidente, nos regocija un tanto; pero que se tire una torta un señor que, á título de periodista, se está contoneando en el sillón... nos molesta una barbaridad.

El domingo último se tuvieron



Cogida de «Pacorro» al matar á su primero.

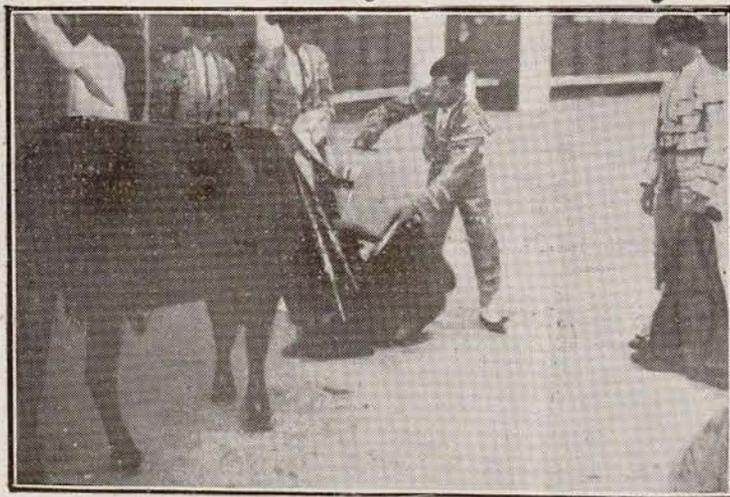
complacencias con un torero, y con otro no, en el momento de dar los avisos; el domingo último se faltó descaradamente al reglamento; el domingo último se avisó tres veces á los diestros, y éstos siguieron pinchando, y no salieron los mansos á escena; el domingo último se llevó la lidia al revés siempre, estando á punto de quedar muerto en la arena un monosabio; el domingo último no se foguearon cuatro toros que, por su mansedumbre, merecieron *tal honor*; el domingo último se cometieron todas es-

tas enormidades y unas cuantas más, enormidades cometidas por el presidente y autorizadas, con su presencia en el palco, por un revistero asesor. Y, una de dos: ó hay que hacerlo bien—pues por algo se critica—, ó hay que guardarse las cuartillas. ¿Lo entiende usted, señor *Guasita*, revistero del *Heraldo Taurino*? ¿Con qué derecho, con qué autoridad va usted á criticar en lo sucesivo á la presidencia de las corridas?

Y como la corrida fué mala, francamente mala, te hago gracia lector, de su reseña. Bástete saber que únicamente en el sexto toro hicieron algo los niños sevillanos. Ambos recibieron los tres avisos, y ambos toros debieron haber ido al corral, si en el palco hubiera habido otro edil que no fuera Feito, y otro asesor que no fuera *Guasita*.

¡A casa, á casa!

RENCORES.



«Hipólito» descabellando el cuarto.

Fots. Cervera.



# "BONARILLO", HIJO, DEBUTA

6 de Julio.

*Algabeño II*, *Lecumberri* y *Bonarillo* (hijo), se las entendieron con seis «majaderías» de Anastasio Martín.

*Algabeño II*.—Por impedírsele el aire, y no ser gustoso en acudirle al capote la chota que le tocó en primer turno, no pudo hacer nada con la percalina. Con la muleta, molestado por el viento, toreó al principio con gran acierto, por pases ayudados con la de cobrar, dos superiores por alto, otros aceptables con la izquierda, dos de trinchera que se aplaudieron, y después, toro y torero se pusieron guasones y la «cosa» tomó aspecto de no terminarse nunca. El novillo estaba incierto y reservón, y el espada hecho un lío. En cuanto éste tuvo ocasión, arrancando desde largo, sacudió un sartenazo que se aplaudió, por ser la res merecedora de esa muerte.

Al cuarto ratón de la tarde, el mencionado diestro lo lanceó en dos tiempos, valiente, resultándole magníficas dos verónicas. (Palmas.) Por alto, equivocadamente, trasteó al saltamontes, pues necesitaba «tela» por bajo, y sin que sobresaliera nada en la «introducción» de la muerte del caracol, *Algabeño II* atacó, como siempre, desde largo, arreando un pinchazo sin soltar, otro sufriendo un desarme y un palotazo, tres pinchaduras más, cuatro intentos de descabello con el estoque y tres con la puntilla, doblando el bicharraco cuando el usía mandó al diestro el primer saludo.



«Algabeño II» pasando al primero

*Lecumberri*.—No muy limpiamente, dió á su primer novillo un cambio de rodillas, portándose mejor al capotear, en los lances que le dedicó á su infeliz enemigo. Cogió el bilbaíno los garapullos y clavó dos pares y medio bastante bueneccillos. (Palmas.) Solito, cerca, muleteó, recibiendo un achuchón en el pecho al dar un pase, y yendo perfectísimamente, arreó una superior estocada que mató instantáneamente. (Ovación y vuelta á la «manzana».) Sosamente lanceó *Lecumberri* á su segundo inofensivo becerro, y con el refajo, ídem de lienzo, nada entre dos platos. Con el pincho sacudió un pinchazo hondo; al hilo de las tablas, otra pinchadura, y una hasta el pu-

ño, contraria, de tanto atracarse. Inmediatamente «pidió» perdón al que iba á ser difunto, permaneciendo ante su cara arrodillado unos segundos... Como éste no le perdonó, pues continuaba con vida, el diestro le sacó la espada, le cogió de los cuernos, se lo llevó donde quiso, hasta que dobló para siempre. (Ovación al nuevo Ochoa taurino.)

*Bonarillo, hijo*.—Esta criatura, que debutó el domingo, es «gente». A su primer juguete lo veroniqueó muy aceptablemente. (Palmas.) Entró en los quites con oportunidad y lucimiento, escuchando abundantes aplausos. Llegado el momento de lo serio, el chavalillo mandó retirar á sus compañeros, y solito, fresco y decidido, todo un hombrecito, dió unos cuantos pases, pocos, eficaces y estimables. Atacando divinísimamente, colocó una estocada contraria, que fué suficiente. (Ovación y vuelta. ¡Qué debut!) Pero que de ole con ole fijó al último novillo. Dos bonitas verónicas, una navarra chipén y un farol magnífico. (Ovaciones varias.) Después de brindar á los del 6, se hizo cargo del «brutito», muleteó tranquilo, adornándose en algunos pases. Citó á recibir, y al clavar el estoque salió enganchado y derribado sin consecuencias desagradables. ¡Más vale así! Sin achicarse el nene, fué otra vez al animal, y así que pudo le metió un pinchazo que le hizo pupa y le ocasionó la muerte. (Ovación y salida en hombros.)



Paquito Bonal en el toro de su debut,

Fots. Rodero.

CACHETE.

# LA CORRIDA DE ALICANTE

29 de Junio.

El lleno es colosal y el entusiasmo inmenso.

Se lidian reses de Veragua, Murube y Santa Coloma. El último bicho es del duque de Tovar, y substituye á un Santa Coloma que se ha inutilizado.

Los veraguas, bien presentados y de hermosa lámina, resultaron bravos y manejables.

Los murubes, flojos; con voluntad, pero sin poder.

De los Santa Coloma sobresalió el lidiado en octavo lugar, que fué muy bravo.

El de Tovar, de preciosa lámina, fué muy bravo también.

*Bombita* toreó á su primero al natural superiormente. muy cerca y muy bien; dió dos buenos pinchazos, media estocada y des-



«Bombita» toreando de capa á su primer toro.



«Machquito» entrando á matar á su segundo.

cabelló á la segunda intentona.

A su segundo lo toreó de muleta valiente y vistoso; se lo quitó de delante de dos medias defectuosas y un descabello.

A su tercero le puso un gran par de banderillas; hizo con el bicho una hermosa faena de muleta, pero se descompuso con el acero: pinchó muchas veces y de cualquier modo: escuchó un aviso y sobrevino una bronca enorme.

*Machaco*, valentísimo en su primero, al que dió emocionantes y artísticos pases naturales, de pecho y en redondo; pinchó en hueso y colocó luego una estocada delantera, alargando el brazo.



El «Gallo» perfilándose.

Fots. Bosch.

tan mal, que el público le hizo objeto de una bronca enorme.

Llegó el último de la tarde: lo toreó superiormente, dibujó un gran par de trapecio, brindó al sol, muleteó solo y cerca maravillosamente entre una tempestad de aplausos y aclamaciones; entró bien, dejó media en la cruz, llevándose un palotazo á la salida, y terminó con un estoconazo sin soltar y un descabello. (Gran ovación á la faena de muleta.)

CORRESPONSAL.

## Toros en Barcelona.

Plaza Vieja.

Primero.—Cornalón y manso perdido.

Se promueve gran bronca y va al corral.

El substituto es jabonero sucio.

Malla veroniquea ceñido, terminando con una larga superior.

Malla empieza su faena con un pase de rodillas superior; sigue con tres pases ceñidísimos y deja un pinchazo bueno.

Unos pases más, una estocada superior y descabella á la primera. (Ovación y vuelta al ruedo.)

Segundo.—Negro, grande.

Freg cambia un par aguantando mucho, y repite con otro par de frente.



Freg igualando para entrar á matar.

Entra á matar y deja un pinchazo muy bueno.

Más pases, y media estocada; dos pases más, y una hasta el puño.

(Ovación y vuelta al ruedo.)

Tercero.—Negro y grande. Malla brinda al gobernador civil.

La faena de muleta es breve y valiente. Entrando superiormente, deja una estocada que tumba al toro patas arriba.

(Ovación, oreja y regalo.)

Cuarto.—Cárdeno, grande.

Freg torea valiente por verónicas y navarras (Ovación.)

Freg brinda á los de sol, muletea ceñido y el público corea la faena con oles.

Entrando superiormente, deja una contraría.

(Ovación y oreja.)

Quinto.—Gordo, grande y bonito.

Malla lancea bien.

Toma el toro seis varas.

Cumplen los banderilleros.

Malla encuentra al toro aplomado y descompuesto.

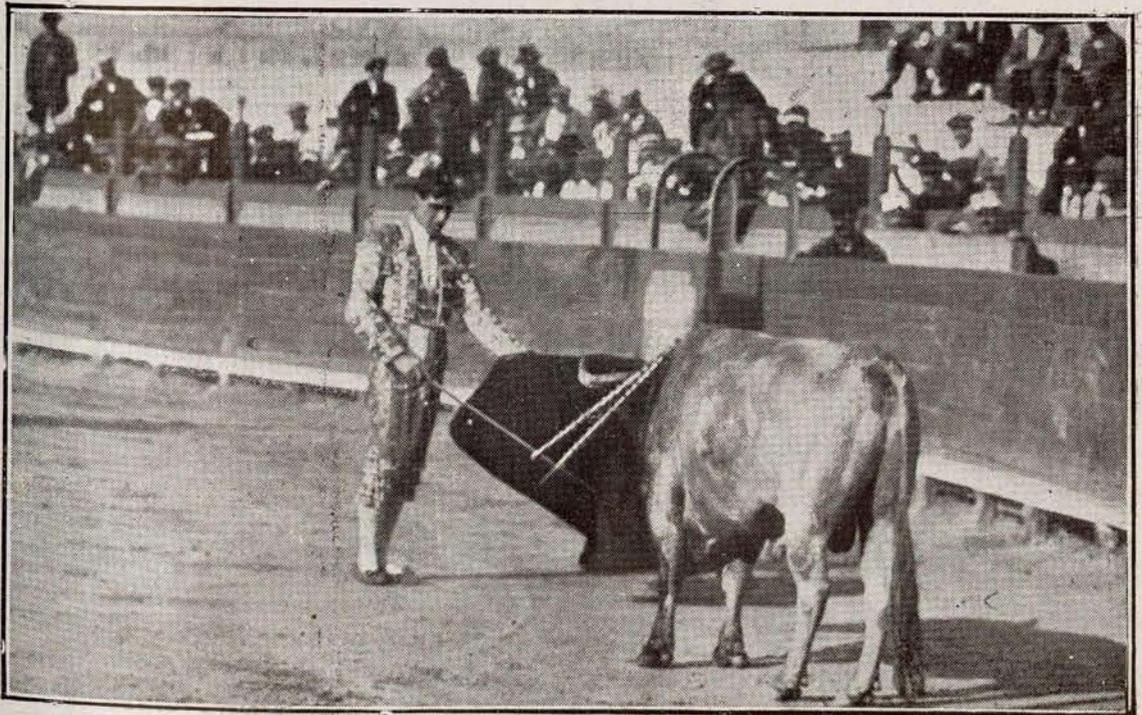
Muletea con brevedad y deja un pinchazo y luego una estocada delantera.

Sexto.—Grande y cornalón.

Con poder y codicia toma cinco varas, á cambio de cuatro tumbos y tres jacos para el arrastre.

Freg encuentra al bicho entablado y alargando la gaita.

Hace una faena buena el mejicano para un pinchazo, media delantera, un pinchazo y un descabello.



Malla en un pase de tanteo á su primero.

Fot. Santés.

# LA FERIA DE BURGOS

## Primera corrida.

29 de Junio.

Actúan Vicente Pastor y *Cocherito*, con seis reses de la ganadería de Murube.

Hay una gran animación y una gran entrada. El viento molesta á los lidiadores.

Los toros de Murube no hicieron cosas feas; pero tampoco las hicieron como para pasar á la historia. Cumplieron, y nada más.

Vicente Pastor tuvo una tarde muy desigual; tan pronto hizo rodar su fama por los suelos, como elevó su prestigio hasta las empinorotadas nubes.

Toreó superiormente de capa, y se lució en quites; estuvo valiente con su primero, al que tumbó de una buena estocada á volapié.

En su segundo, que estaba reservón é incierto, hizo una faena francamente mala con el trapo rojo. Con el pincho estuvo aún peor, pues se hartó de pinchar en todas partes y de los más reprobables modos. El diestro oyó los tres avisos, y el toro se echó, aburrido, cuando el presidente flameaba el pañuelo verde.



Vicente Pastor en su faena del quinto toro.

Claro está que la bronca fué de las de órdago. Un *zulú* tiró al diestro un botellazo en la cabeza. El presidente llamó al palco á Vicente Pastor para amonestarle por cierta pinchadura que no estuvo muy en su punto.

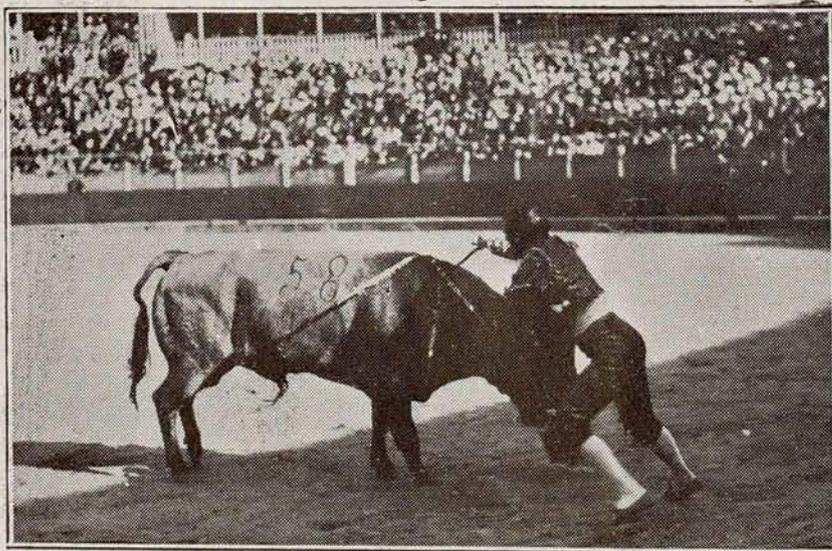
Pero llegó el quinto toro, y Vicente se sacó la espina cumplidamente. Estuvo bravo y lucido en quites, puso un par de banderillas con más voluntad que fortuna, y con la muleta pasó de cerca, lucido, valiente, siempre con la izquierda, en-

tusiasmando al público; dos pases por alto y uno de pecho, metido entre los propios pitones, electrizaron al público, que no cesaba de aplaudir. Atacando recto, atizó media estocada, saliendo rebotado, y luego, entrando y saliendo á la perfección, metió una estocada inmensa, de la que rodó el toro sin puntilla. (Gran ovación y oreja.)

*Cocherito*, en su primero hizo una faena vistosa, en la que intercaló pases de rodillas y de molinete, que el público aplaudió mucho; luego dió media atravesada y tendida, que puso á la res en trance de muerte.

En su segundo estuvo muy breve, y despachó con un pinchazo y una estocada tendenciosa, descabellando á la primera.

En el último de la tarde puso un par doble, realizó una bonita faena de muleta y largó una estocada tendida, oyendo palmas.



«Cochero» entrando á matar al segundo.



## Segunda corrida.

30 de Junio.

Los mismos espadas lidiaron seis hermosos ejemplares de la vacada de D. Felipe de Pablo Romero.

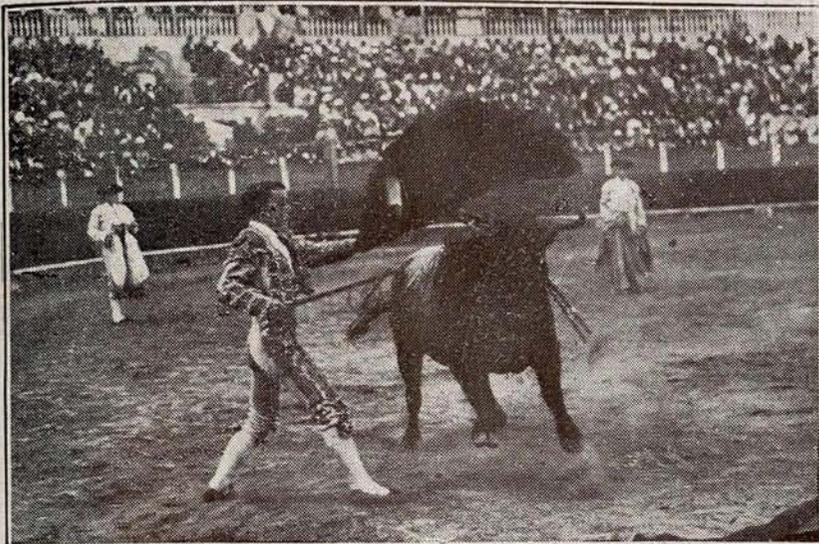
Vicente Pastor, si bien toreó con inteligencia á su primero, resultó su faena movida y pesada; entró á matar con los terrenos cambiados, y atizó una estocada caída.

En su segundo estuvo bien; lo to-

solo pase, metió un pinchazo hondo, yéndose del mundo y alargando el brazo. (Pitos.) Más pases y media estocada perpendicular, entrando feamente. (Bronca.)

Total: una lástima de corrida.

Fots. Rodero.



Vicente Pastor en un pase de muleta al quinto.

Es muy difícil que se pueda presentar otra corrida tan completa como la que envió el pundonoroso ganadero. De presentación, de bravura, de poder y de nobleza, fueron un dechado los seis toros. El público aplaudió muchas veces al ganadero.

En cambio, el trabajo de los matadores no estuvo á la altura de la bondad del ganado.

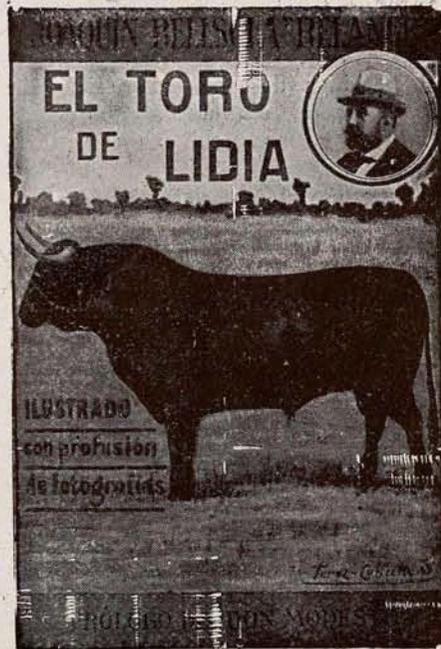
reó de cerca, con la zurda, por naturales, redondos y de pecho, y después coronó la faena con un volapié magno; saliendo rebotado de la suerte. (Gran ovación.)

En su tercero estuvo el hombre de Embajadores completamente *de-saborio*. ¡Qué faenita!... ¡Cómo sería que renunciáramos á describirla! Un pinchazo hondo, con tendencias, dobla el toro, lo levanta el puntillero, y Pastor oyó pitos.

*Cocherito* también estuvo sosote en su primero; después de una faena movida, clavó el estoque delantero y perpendicular; luego, más pases y media estocada *de acá*, que valió al espada palmas y pitos.

En su segundo, un toro bravísimo, que tomó ocho varas, prendió *Cocherito* un buen par al cuarteo; hizo una vistosa faena de muleta y atizó media estocada buena, descabellando al tercer intento.

Y en el último, sin parar ni un



Recomendamos á nuestros lectores el hermoso libro taurino *El toro de lidia*, original del notable crítico D. Joaquín Bellsoiá (*Relance*).

Consta de 300 páginas de amena lectura, con multitud de noticias nuevas; 45 curiosos fotograbados; un interesante prólogo del popular *Don Modesto* y magnífica portada litográfica á siete colores.

Ahora que vemos tantos toretes en los ruedos y tanto se censura la pequeñez del ganado, viene de perillas esta instructiva obra, que nos enseña cómo debe de ser el toro *de verdad*, el toro de lidia.



«Cocherito» pasando de muleta al cuarto.



# LOS "GALLOS" EN BARCELONA

22 de Junio de 1913.

En la Plaza Nueva se han lidiado seis toros de Murubé, por Rafael y José Gómez, con sus respectivas cuadrillas.

Es imposible dar noticia exacta de todas las cosas buenas y bonitas que hicieron los dos hijos de la zeñá *Grabiela*; fueron tantas, que no pueden retenerse en la memoria.

Lances de capa adornadísimos, nuevos, geniales, únicos; pares de banderillas de una originalidad incomparable, citando á un tiempo ambos hermanos, saliendo á un tiempo juntos en el viaje, clavando uno primero y el otro después, inmediatamente después, aprovechando el derrote; faenas estupendas con la muleta, pases naturales, ayudados, por alto, por bajo, de rodillas, en silla... ¡una enormidad!

Piensen ustedes las cosas más maravillosas, las faenas más estupendas, las gallardías más geniales; piensen todo eso, y aplíquenselo por separado á uno de los dos hermanitos, y una vez hecho eso, todavía se quedarán ustedes cortos.

Los espectadores, locos de entusiasmo, se arrojaron al anillo para abrazar y besar á los excelsos toreros, que con su arte incomparable electrizaran al público á cada lance. No se ha visto nunca mayor entusiasmo en las masas; bien es verdad que tampoco se ha visto nunca, y es posible que no se vuelva á ver más, hacer tantas y tan bellas cosas con los toros.

La presidencia tuvo que esperar un buen rato para ordenar la salida del



Rafael el «Gallo» descabellando.

sexto toro, pues los espectadores se arrojaron al ruedo para saludar á Rafael por su estupenda labor con el quinto.

Inútil es decir que ambos espadas fueron sacados en hombros y que los *Gallos* cuentan desde ese fausto día con todo el público de Barcelona, que tiene vehementes deseos de volverles á ver para romperse nuevamente las manos de tanto aplaudir.

Resumen: un triunfo de esos que no se olvidan en muchos años.

C.

## En Tolouse.

22 de Junio.

Se habían anunciado para matar ocho bichos de D. Andrés Sánchez (Salamanca), á los novilleros *Copao*,

*Gordet*, Navarro y *Agujetas*. Pero en lugar de los dos últimos, heridos, vinieron *Cortijano* y *Zapaterito*.

*Copao*, miedo y con huidas en cada suerte, se deshizo del primero con un estoconazo á la carrera, y del quinto, con un pinchazo, un mandoble y otro atravesado, siendo abucheado.

*Gordet* bregó bien; pero no pudiendo descubrir la muerte en sus toros, los más grandes, se limitó á dejar toréar la cuadrilla, y aseguró al segundo con un pinchazo y una puñalada. Al sexto, con un rico bajonazo.

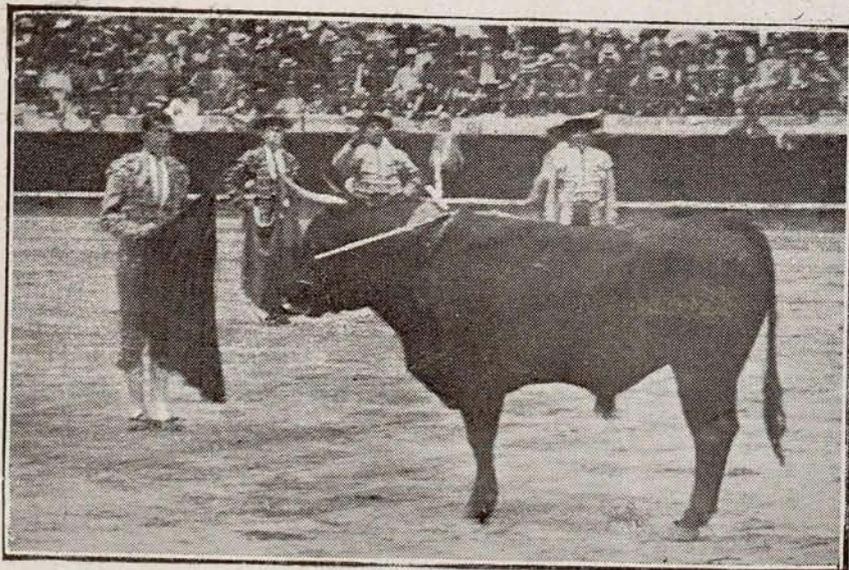
*Cortijano*, ni con la capa, ni con la muleta, ni con el hierro, logró ganarse las palmas ni palmitas; pero sí tuvo su broncaza en el séptimo, al que tiró abajo con un bajonazo á la media vuelta, una chalequera, otra, dos más barrenando y cinco intentos de descabello.

A su primero lo mató valiéndose de una descolgada, y siempre entrando con pánico, como todos hoy.

*Zapaterito* procuró agradar y le vimos con más deseos que sus compañeros. Con la capa bailó, con la franeta también; pero toreó con cositas modernistas, y la gente le batió palmas. Matando, un bajonazo al cuarto, y un pinchazo, una atravesada y nueve descabellos al octavo.

De los de aúpa, nadie. *Pintero* y *Tabernerito* fueron cogidos, llevándose sólo un susto por barba.

Ambos muchachos y *Metralla* pusieron unos pares de recibo. Mucho sol y mucha gente.



«Gallito» después de dar media estocada al cuarto de la tarde. Fot. Santés.

Espuela.

# TOROS EN MALAGA

29 de Junio.

La corrida celebrada hoy no ha podido ser más aburrida é *incolora*. La entrada, floja, á causa de los sucesos de Marruecos.

Los seis cornúpetos de Moreno Santamaría fueron mansos y de escasa lámina, no dando lugar á que los espadas *Bienvenida* y *Joselito el Gallo* nos divirtieran.

*Bienvenida*.—Mostró grandes deseos toda la tarde, y cuando pudo *hacer algo* demostró que es el buen torero de siempre.

En los toros primero y quinto no dió lugar á que se le aplaudiera; pero tuvo la culpa el ganado, como queda dicho antes.

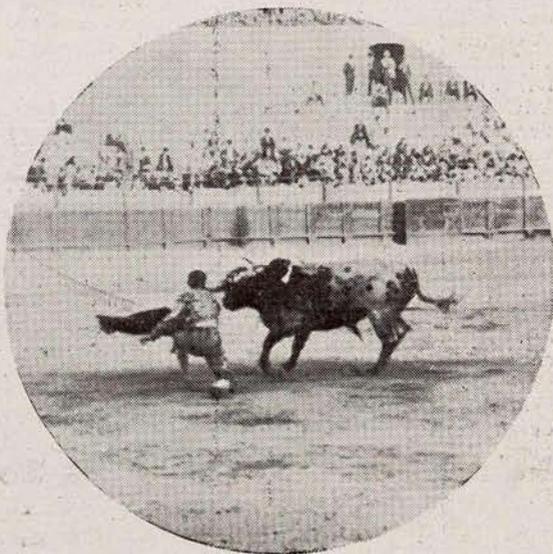
Al tercer bicho lo recogió por verónicas y navarras, terminando con un hermosísimo farol que

sidente se apresuró á concederla; pero *Joselito*, estimando que la faena no la había merecido, «no hizo caso del «apéndice auricular», por lo que se aplaudió su «rasgo».

En el sexto toro (el único que permitió hacer algo) *Joselillo* se anima y realizó una faena estupenda, hermosísima y cuantos adjetivos quieran ustedes añadir. ¡Ya era hora! De *motu proprio* coge los palos, y prende un par superiorísimo al quiebro; cambia después otro par sin clavar; repite con otro de frente y otro al cuarteo, llegando á la cara guapísimamente. (Ovación.) Tocan á matar, y el digno hermano del calvo pide permiso para colocar otro par, lo que ejecuta de un modo asombroso. Requiere otro par de lujo y solicita nuevo permiso, que le conceden. Toma



«Bienvenida» en el tercer toro.



*Joselito* en el sexto.

Fots. Agullera.

produjeron enorme entusiasmo. (Gran ovación.) Fué, en verdad, una archisuperior faena.

Con la muleta empezó con un ayudado bueno, al que siguieron varios más con la derecha, arrojándose durante algunos segundos á la terminación de uno de ellos. Atizó dos pinchazos, el primero bueno de verdad, entrando con riñones, y terminó de media buena y un descabello al tercer golpe. (Palmas.)

*Gallito III*.—Como su compañero *Mejías*, trabajó lo suyo para sacar algún partido de las pésimas condiciones de las reses.

En su primero, nada de particular puede anotarse.

Aunque tampoco hubo lucimiento en el cuarto, debe apuntarse que á la hora de matar entró requetebién el nene sabio, cobrando una entera algo tendida, de la que rodó el toro sin puntilla. Parte del público pidió la oreja y el pre-

el capote, se prepara el toro y en la mismísima cabeza del ídem cita al quiebro. No acude el bicho, y *Joselito* prende medio al cuarteo, colocando el otro palo á la media vuelta. (Ovación de las ovaciones.) ¡Olé los maestros! Los diez palos los colocó en el *mismo sitio*, todos juntos.

Después hace una admirable faena de muleta, comenzando con el pase de la muerte, otros más en redondo, tres de rodillas vistosísimos y dos de molinete imponderables. (Ovación delirante.) Al matar atizó un soberbio pinchazo. (Palmas.) Repite con coraje, entrando recto para una casi entera. Refrendó tan admirable faena con un descabello á pulso. La ovación fué de las que no se olvidan. ¡Bravo, *Gallito*: eres un *tio*! La plebe quiso sacarle en hombros, pero el espada se opuso.

RECORTE.

# Indicador taurino

## Matadores de toros.

ALARCON Tomás (*Mazantinito*).—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, 89, Madrid.  
 BOTO Antonio (*Regaterin*).—Apoderado: José Sánchez Navarro, Lavapiés, 62, Madrid.  
 CARMONA Angel (*Camisero*).—A su nombre: Cervecería Lion D'or. Alcalá, 18, Madrid.  
 CECILIO Juan (*Punteret*).—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.  
 CELA Alfonso (*Celita*).—Apoderado: D. Pedro Ibáñez. Concepción Jerónima, 25, Madrid.  
 FREG Luis.—Apoderado: D. Cándido del Pozo, Almirante, 11, Madrid.  
 GAONA Rodolfo.—Apoderado: D. Manuel Rodríguez Vázquez, Dr. Fourquet, 32, pral. Madrid.  
 GARCIA MALLA Agustín.—Apoderado: D. Bernardo Hierro, Gran Café, Madrid.  
 GOMEZ José (*Gallito*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.  
 GOMEZ Rafael (*Gallo*).—Apoderado: D. Manuel Pineda, Santiago, 1, Sevilla.  
 GONZALEZ Rafael (*Machaquito*). Apoderado: D. Rafael Sánchez (*Bebe*), plaza de Colón, 36, Córdoba.  
 IBARRA Cástor (*Cocherito*).—Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1, Madrid.  
 MADRID Francisco.—Apoderado: D. Francisco Casero, Magdalena, 34, Madrid.  
 MARTI FLORES Isidoro.—A su nombre. Cervantes, 11, principal, Madrid.  
 MARTÍN VAZQUEZ Francisco.—Apoderado: D. Alejandro Serrano, Portillo, 1, Madrid.  
 MEJIAS Manuel (*Bienvenida*).—Apoderado: D. Manuel Jiménez, Maldonadas, 7, Madrid.  
 MORALES José (*Ostioncito*).—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, Madrid.  
 MORENO José (*Lagartijillo chico*).—A su nombre: San Antón, 55, Granada, ó á su apoderado, D. Manuel Aceó. Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
 MUÑOZ Fermín (*Corchaito*).—Apoderado: D. José Gómez, calle de la Magdalena, 7, Madrid, en Córdoba, á su nombre.  
 PASTOR Vicente.—Apoderado: D. Antonio Gallardo. Tres Peces, número 21. Madrid.  
 PERIBÁNEZ Pacomio.—Apoderado: D. José García Fernández, D. Pedro, 6, pral. Madrid.  
 TORRES Manuel (*Bombita Chi-*

*co*).—Apoderado: Don Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
 TORRES Ricardo (*Bombita*).—Apoderado: D. Manuel Torres Navarro, S. Marcos, 35, Madrid.  
 VIGIOLA Serafín (*Torquito*).—Apoderado: D. Victoriano Argmániz. Hortaleza, 47, tienda, Madrid.

## Matadores de novillos.

ALARCON (Rafael).—Apoderado: D. Enrique Oñoro Cruz.—Ensanche, 5. Sevilla.  
 ALVAREZ José (*El Tello*).—A su nombre: Leoncillos, 12, Sevilla.  
 BELMONTE Juan.—Apoderado: D. Antonio Soto. Res, 2, principal, Sevilla.  
 BUENO Pascual.—Apoderado: D. Juan Cabello, San Bernardo, número 89, Madrid.  
 CAMPUZANO Juan.—A su nombre: Trinidad Grund, 25, Málaga.  
 CARRANZA Pedro (*Algabeño II*). Apoderado: D. Manuel G. Cabello. San Vicente, 16, Madrid.  
 FERNANDEZ CARBONERO Enrique.—Apoderado: D. Federico Nin de Cardona. Bastero, 12, pral.  
 FUENTES Eusebio.—Apoderado: D. Enrique Lapoulide, Cardenal Cisneros, 60.  
 FERRER (Francisco) *Pastoret*.—Apoderado: D. Arturo Millot.—Silva, 9, Madrid.  
 GARATE José (*Limeño*).—Apoderado D. Manuel Pineda. Santiago, 1, Sevilla.  
 GARCIA MALLA Mariano (*Malla Chico*).—A su nombre. Gran Café, Madrid.  
 GOMEZ Rafael María.—Apoderado: D. Félix Alvarez. Panaderos, 24, Málaga.  
 GRAN CUADRILLA DE NIÑOS SEVILLANOS.—Director: el famoso banderillero *Blanquito*. Matadores: Francisco Diaz (*Pacorro*) y José Sánchez (*Hipólito*). Apoderado: D. Juan Manuel Rodríguez. Visitación, 1, Madrid.  
 GARCIA (José) *Alcalareño*.—Apoderado: D. Alejandro Serrano.—Portillo, 1 Madrid.  
 IRALA Alejandro.—Apoderado: D. Francisco Barduena Alvarez, Pelayo, 21, tercero derecha.  
 LARA Matías (*Larita*).—Apoderado: D. José Lubián Hidalgo. Gravina, 21, tercero dch. Madrid.  
 LECUMBERRI Zacarías.—Apoderado: D. Alberto Zaldúa. Iturrubide, 36, fábrica, Bilbao.  
 LERIA (Miguel).—Apoderado: don Pedro Ibáñez.—Cocepción Jerónima, 25. Madrid.

MARTINEZ CIFUENTES Ricardo.—Apoderado, D. Federico Nin de Cardona, Bastero, 12, principal, Madrid.  
 MERINO Mariano (antes *Monte II*).—Apoderado: D. Ricardo Omedo. Bastero, 11, 3.º. Madrid.  
 NAVARRO Manuel.—Apoderado: D. Manuel Acedo. Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
 POSADA Francisco.—Apoderado D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.  
 SAEZ Alejandro (*Ale*).—Apoderado: D. Bernardo Hierro. Gran Café. Madrid.  
 SAIZ Julián (*Saleri II*).—Apoderado: D. Francisco Casero.—Magdalena, 34. Madrid.  
 SANCHEZ Andrés (*Frasculito*).—Apoderado: D. José R. de Castro. Azofaifo, 7, Sevilla.  
 SERRANO Eduardo (*Gordel*).—A su nombre, Arzobispo Mayoral, número 24. Valencia.  
 URIARTE Domingo (*Rebonzanito*). Apoderado: D. Francisco de Barañano.—Rivas, 19, primero. Ses-tao (Vizcaya).  
 VELA Carlos (*Jerezano*).—Apoderado: D. Francisco Ballesteros. Veneras, 5, Madrid.  
 VERNIA Ernesto.—A su nombre. Prim, 13 triplicado, Madrid.

## Ganaderos.

ALBARRAN MARTINEZ D. Manuel (Badajoz).—Divisa encarnada, amarilla y verde. Representante: D. Francisco Munán. Alcalá, 106, Madrid.  
 BOHORQUEZ Hermanos.—Divisa verde botella.—Jerez de la Frontera (Cádiz).  
 DOMEQ D. José (Jerez de la Frontera).—Divisa azul y blanca.  
 GUERRA D. Antonio.—Divisa celeste y encarnada.—Córdoba.  
 HERREROS D. Francisco.—Divisa azul y encarnada.—Santisteban del Puerto (Jaén).  
 JIMENEZ D. Romualdo (La Carolina).—Divisa caña y azul celeste.  
 LOPEZ QUIJANO D. Jenaro.—Siles (Jaén).—Divisa azul, blanca y rosa.  
 PEREZ D. Antonio (antes Gama). Plaza de la Libertad. Salamanca.  
 PEREZ TABERNERO D. Graciliano y D. Argimiro.—Divisa azul celeste, rosa y caña.—Salamanca. Matilla de los Caños.  
 SANCHEZ D. Antonio.—Añoer del Tajo (Toledo).—Divisa encarnada y amarilla.  
 VILLAGODIO excelentísimo señor marqués de.—Divisa amarilla y blanca.—Licenciado Pozas, 4, Bilbao.